

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VIII. — NÚM. 367

Madrid, 3 de Febrero de 1927

PRECIO: 15 CÉNTS.



PROGRESO Y AVIVAMIENTO ESPIRITUAL

LOS comienzos de un nuevo año son siempre oportunidades muy especiales para hondas reflexiones sobre nosotros mismos, para un serio examen de conciencia delante de nuestro Dios, que nos haga ver cómo hemos invertido el tiempo pasado y cómo hemos de emplear el tiempo que nos quede; y aunque por la misericordia de Dios hubiésemos de sentirnos satisfechos por esta mirada retrospectiva, caso de creer que habíamos aprovechado, no del todo mal, el tiempo anterior, lejos de engreírnos y detenernos, cual si ya hubiéramos cumplido toda nuestra obra, debemos humillarnos en la presencia divina, considerándonos como «siervos inútiles», que al fin no hemos hecho más de lo que deberíamos hacer, y para eso, porque Dios nos sostuvo en su gracia, y debemos determinar-

nos a seguir adelante, ¡siempre adelante!, porque la vida espiritual no será tal vida si no es vida de continua ascensión, de progreso incesante, «hasta que todos lleguemos... a un varón perfecto a la medida de la edad de la plenitud de Cristo». «El que es justo, justifíquese más; el que es santo, santifíquese más», que en el camino hacia el cielo, el que no adelanta, retrocede.

Precisamente es en estos días de principios de año, siguientes a los hermosos de Navidad, cuando más se nos recuerda el ejemplo sublime del Niño Dios, de aquel benditísimo Niño Jesús, que «crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres».

¡Misterio profundo! ¿Cómo podía crecer y adelantar el que era Hijo de Dios, Dios como su Eterno Padre, perfectísimo en su esencia y desde toda eternidad? En Dios

no cabe principio, ni desarrollo, ni complemento. Es la perfección suma, infinita, completa *ab aeterno*, y en Él «no hay mudanza ni sombra de variación». Pero el Hijo de Dios se había hecho hombre para redimirnos y también para darnos ejemplo de vida, y comienza a ense-

Y en gracia, siendo dechado perfecto, en progresión ascendente siempre de toda clase de virtudes domésticas, y sociales, y religiosas. Los Evangelios, tan minuciosos en el relato de todos los pasos y hechos del Divino Maestro en su vida de predicación, son parcos en extremo al hablarlos de la infancia y juventud de Jesús en sus años largos de retiro en Nazaret; pero hay unas frases sencillas y lacónicas, muy lacónicas, que nos revelan por sí mismas todo lo que Cristo hizo para enseñarnos en aquellas largas épocas.

«Y estaba sujeto a ellos» (a los padres), y luego: y «crecía en gracia para con Dios y los hombres». No hace falta más para estar seguros de las enseñanzas y ejemplos del Divino Modelo. Vive Jesús la vida íntima del hogar, que es vida de obediencia y de absoluta identificación con la voluntad de

Dios, que quiere honremos al padre y a la madre con toda reverencia y gratitud. Vive Jesús la vida del trabajo, la vida de oración, la vida de relaciones sociales, y en esa vida religiosa y social crece, crece cada año, cada día, cada hora, y llega a ser el ejemplar perfecto de *gracia* y *santidad* delante de Dios y de los hombres.

Ya sabemos, pues, por Cristo mismo en su vida, más aún que en sus palabras, cuál es el secreto todo de la vida del cristiano: crecer, progresar, seguir siempre adelante en el camino de la ciencia y de la virtud. Éstas son las dos alas con las que hemos de remontar nuestro vuelo hacia las regiones inmortales de nuestro último fin.

Ciencia y virtud. No precisamente la ciencia que hincha, la ciencia que mata o enerva el espíritu con sus dejes de materialismo y de endiosamiento, sino la cien-



JESÚS EN MEDIO DE LOS DOCTORES

(Dibujo de Diethé.)

nos desde pequeño, desde su más tierna edad, en la humilde casa de Nazaret, no haciendo obras estupendas, como las que después había de hacer en su vida pública, sino cumpliendo sencillamente el deber del progreso espiritual en su vida ordinaria; creciendo, al mismo tiempo que en edad, en «sabiduría» y en «gracia».

En sabiduría, cultivando su espíritu en la meditación y en el estudio de las Santas Escrituras, y ya a la edad de doce años le vemos en el templo de Jerusalem, «sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles», y así hasta hacerse hombre, en aquellos treinta años de vida [oculta, iría perfeccionándose en el conocimiento de Dios y de los hombres y de la Naturaleza, hasta *henchirse*, según la frase del evangelista, de sabiduría...

SUMARIO

Progreso y avivamiento espiritual (Agustín Arenales). — Súplicas (J. Chicharro de León). — El camino del éxito (Catalina Fliedner y Brown). — Consultorio bíblico (Guillermo Douglas). — In memoriam: Doña Julia F. Jones. — Lo que piensan de ESPAÑA EVANGÉLICA. — Iglesia Evangélica de San Pablo. — De actualidad. — Información Evangélica. Nuestra estafeta. — Página misionera. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical. — Anuncios.

cia «según Dios», la ciencia que eleva, que purifica, que nos hace más aptos para el servicio a los demás. Nosotros, los cristianos evangélicos, no tenemos conflicto alguno entre la religión y ciencia bien entendidas, porque son hijas de un mismo Padre, rayos de un mismo foco de luz, que es Dios, y marchan como «líneas paralelas, según frase del geólogo insignie Sir Georges Prestwich, que nunca han de chocar»; y sabemos que los más grandes sabios que en el mundo han sido fueron religiosos y cristianos, pero sabemos también que «el principio de la sabiduría es el santo temor de Dios», y por eso, sin desdeñar la ciencia humana, antes bien, para mejor apreciarla y conocerla, hemos de preferir ante todo la ciencia de Dios, el estudio de su Santa Palabra, que es «lámpara a nuestros pies y lumbrera a nuestro camino», y nos puede hacer verdaderamente «sabios en la salud» y «enteramente instruidos para toda buena obra», y en esta santa ciencia, en la que hemos de progresar cada día más, hasta que lleguemos a estar «lentos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y espiritual inteligencia» y podamos dar plena razón a los que nos pregunten por la esperanza que hay en nosotros.

Y luego después, y antes de ciencia, virtud, es decir, consagración, servicio, vida práctica, ajustada a nuestra condición de cristianos, que no lo seremos en verdad si no vamos aplicando cada día nuestro conocimiento de Dios a la vida ordinaria en el hogar, en la calle, en el trabajo, en la relación con nuestros semejantes, amándoles y sirviéndoles, y siendo nuestra conversación y trato «con gracia y sazónada con sal», y así nos haremos cada vez más agradables ante Dios y los hombres, «para que, en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean confundidos los que blasfeman vuestra buena conversación en Cristo». Y esto siempre, repetimos, en progresión creciente.

No es ciertamente sin una alta significación, el que Nuestro Señor Jesucristo repetía tanto en sus parábolas la idea de la *planta* como símil del reino de los cielos, como alegoría de la vida del cristiano. «La más pequeña de todas las simientes», que crece y se desarrolla hasta hacerse árbol corpulento y frondoso, bajo cuyas ramas anidan las aves; la simiente que «brota y crece como el hombre no sabe, porque de suyo fructifica primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga»; y otras muchas más analogías de

este género nos hacen pensar en el principio humilde, desarrollo y crecimiento sucesivo hasta su mayor apogeo, que la vida del cristiano, como la de la planta, ha de tener para poder llegar a la perfección que Cristo nos prescribe con su palabra y ejemplo.

«Mirad, pues, cómo andéis, avisadamente, no como necios, mas como sabios, *redimiendo el tiempo, porque los días son malos.*»

Días malos, sí, y muy malos, los que nos han tocado en suerte vivir; días de indiferencia religiosa, de materialismo grosero, de enervamiento espiritual. Días

SÚPLICA

*Rebosante de humildad,
a Ti, ¡oh Dios omnipotente!,
mi alabanza elevo ardiente
y ensalzo tu Majestad;
porque tu excelsa bondad
se fundió en el pecho mío
y solo ya en Ti confío,
sabiendo que mi Hacedor
eres, y el Consolador
que corrige mi desvío.*

*Quiero a Ti, ¡oh Dios!, ofrecer
con mi vida augusto trono,
porque libras de abandono
y de maldades mi ser;
y en mi supremo querer,
de amor santo revestido,
anhelo ser recibido
en tu altura, mi Señor,
para ver en su esplendor
la gloria del Escogido.*

J. CHICHARRO DE LEÓN.

que sólo podrán mejorarse si los cristianos sabemos y queremos progresar en nuestra condición privilegiada de poder ser «luz del mundo» y «sal de la tierra»: *luz*, para llevar la luz de Cristo a los sentados en tinieblas y sombras de muerte con nuestra incesante propaganda; *sal*, para sazonar con nuestro buen testimonio la tierra insípida que rodea y preserva de la corrupción ambiente a las almas que quieran salvarse...

AGUSTÍN ARENALES

El Consejo Nacional de Mujeres, del Perú, con el apoyo de otras veinte instituciones similares, ha enviado a la prensa un memorándum solicitando que «se dé menos publicidad a las fotografías de los crímenes, las cuales, en lugar de corregirlos, los estimulan y son causa de excitación para mucha gente».

EL CAMINO DEL ÉXITO

OH jóvenes amables, que en vuestros tiernos años, queréis ser concejales y luego diputados...» Así exclamaba, en el año de la nana, un vendedor de estilográficas en las calles de Gijón, y la feliz ocurrencia le valió la venta de no sé cuántas plumas a asturianos cautos y madrileños avisados.

El que luego fuera explicando que, sin saber escribir, no se podía llegar a tan codiciados puestos, fué escuchado con un religioso silencio. Dos o tres chistes que gastó le fueron reídos, y lo hubieran sido aun careciendo de gracia. Había ganado el día.

¿A qué era debido su franco éxito? A que había sabido adivinar las secretas aspiraciones de sus oyentes, y se les había presentado, en cierto modo, como autoridad para allanar dificultades, y también a la franca alegría que asomaba tras todas sus sentencias.

¡Humilde maestro de escuela, que conmigo y con tantos otros te desesperas, porque los niños confiados a tu cargo no progresan material ni moralmente lo que tu alma deseara, ¿conoces sus aspiraciones? ¿Supiste serles camino para realizarlas? ¿Te es grata la música de su reír?

«Si tuviese mucho dinero — escribía una niña —, lo partiría en dos mitades: una se la daría a los pobres, y la otra, para mí, para que cuando viniese un pobre a mi puerta le pudiese dar algo.»

«Si tuviese mucho dinero — escribía otra —, pondría una casa con un jardín, para que la gente vieja no tuviera que trabajar. Y compraría un elefante, pero pequeño, y cuando los chicos de la calle viniesen a coger flores, el elefante daría un trompazo y echarían a correr, y yo me reiría.»

«Cuando sea mayor — esto un niño —, quiero saber mucho.»

«Cuando sea mayor — escribía otro —, iré al taller y ganaré mucho dinero para que mi madre no salga a trabajar.»

No voy a multiplicar ejemplos. Entra en la aspiración del niño el honrar padre y madre, el querer aprender, el buscar la alegría, el compadecerse del desgraciado. Y no es difícil leer en el alma infantil para conocer sus aspiraciones.

La dificultad por excelencia estriba en la insuficiencia del maestro.

No sabe ser sendero para esos pies tan confiados. Escoge palabras demasiado difíciles al explicar; quiere meter en la mente del alumno más de lo que ésta es capaz de recibir de una vez; le urge ver crecer rápidamente lo que necesita desarrollarse con lentitud para echar raíces profundas. Aparte de los días de cansancio, en que el malhumor y la impaciencia nos hacen injustos a pesar nuestro, hay aquello de que el niño necesitaría, por su condición, un ser perfecto que le enseñase, no ya por un método bien ideado, sino por su vivo ejemplo.

Pero si la primera dificultad nos la resuelven los niños, por ser sus aspiraciones nobles y no bastardeadas, también vienen a resolverse la segunda.

Mientras que el adulto muestra un espíritu de crítica que va en aumento con los años, hasta llegar al punto de no haber cosa ni persona que su espíritu no acepte o rechace, el niño queda satisfecho conque las cosas sean. El maestro, para él, es así o es de otra manera. Dos cosas le ligarán a él fuertemente. El niño quiere que su maestro sepa mucho. Es ésta la exigencia predominante. Y es fácil responder a ella. Si al precepto, tan traído y llevado, de «enseñar al que no sabe», añadimos el de «aprender lo que se ignora», continuaremos estudiando, a la par que nos dedicamos a la hasta más difícil tarea de enseñar.

En segundo término colocan los niños, inconscientemente también, la persona del maestro. El adulto tiene el espíritu disciplinado para saber dirigirle, concentrándole en la materia que su voluntad elija. El niño, en cambio, no es dueño de eliminar el sentimiento, no sabe apropiarse ideas, no sabe entrar en relación con personas sin que aquéllas sean de su gusto o éstas de su agrado.

Pero en habiendo simpatía, el niño se desvive en su trabajo escolar. Una letra nueva es para él un nuevo mundo. Defiende los métodos de su maestro con un entusiasmo loco. Bien lo nota el novato que vaya a encargarse de una clase ajena. ¡Las veces que le explicarán, en detalles insignificantes, cómo solía enseñar el maestro anterior! Y esa lealtad borra imperfecciones y deficiencias que los ojos de los adultos agigantarían. Vuelve a ser el niño quien nos muestra que las dos naturalezas, tan opuestas, de educando y educador pueden muy bien andar en armonía, siendo el único camino del éxito el del cariño.

CATALINA FLIEDNER Y BROWN.

CONSULTORIO BÍBLICO

En esta sección contestaremos las preguntas que se nos envíen sobre asuntos bíblicos.

Preguntas recibidas.

22. Desearía una contestación satisfactoria para rebatir los argumentos de un cura, que se aferra a tomar al pie de la letra las palabras de Cristo: «Esto es mi cuerpo» (Mateo, XXVI, 26). Arguye el señor de referencia que la hostia viene a ser, después de consagrada, el cuerpo real de Jesucristo. — *Joven de la fe. Galicia.*

Respuesta.

Este cura es más amigo de Lutero de lo que quizá sepa, porque éste, por el año 1527, publicó un tratado titulado «Que las palabras «Esto es mi cuerpo», quedan firmes, y siempre se opuso a la interpretación *representan* mi cuerpo.»

Verdad es también que la palabra que en el original corresponde a *esto*, es neutro, como también que *esto* no puede tener en español otra referencia que a la palabra pan. Así, lo que se dice es: «Este pan es mi cuerpo.»

Ahora bien, aunque sea peligroso sacar inferencias de símbolos y metáforas, que tanto abundan en la literatura oriental, y aunque así no queremos sacar partido de tales palabras de Nuestro Señor, como «Yo soy la vida», «Yo soy la fuerza», etc., en que lo simbolizado es el sujeto, y el símbolo es el predicado, sin embargo, puede darse por convenido que en los idiomas, generalmente, es cosa muy común expresar la relación que subsiste entre figuras o símbolos y lo que representan por palabras que denotan identidad. En Génesis XLI, 26, se dice, por ejemplo: «Las siete vacas hermosas, siete años son, y las espigas hermosas son siete años»; lenguaje que nadie malentende y lenguaje en que nadie supone se implique que haya habido una transformación de vacas o espigas en años.

En el contexto del pasaje citado, Nuestro Señor había dicho: «Voy a celebrar la Pascua con mis discípulos» (Mateo XXVI, versículo 18), y nosotros decimos que en tales circunstancias muy bien puede haber una relación *sacramental* entre signo y cosa significada, como, por ejemplo, en Éxodo, XII, 8, «la carne», y versículo 11, «lo comeréis apresuradamente: es la pascua de Jehová». Una confesión de fe de los Reformados dice: Hay en cada sacramento una relación espiritual entre el signo y la cosa significada, y de ahí sucede que los nombres y efectos del uno se atribuyen al otro. (Conf. de Westminster, cap. XXVI, sec. 2.^a). Así, según este principio, en el pasaje citado, el pan se llama el cuerpo, sin que necesariamente el pan se identifique con el cuerpo. (Éxodo XII, 11.) La carne es la pascua.

Además, cuando Cristo decía *esto es mi cuerpo*, Él estaba en su cuerpo verdadero en el momento en que hablaba. Su mano, que tomó el pan, era distinta del pan. Por eso, no puede ser que su cuerpo, que daba el pan, se recogiese y se metiese dentro del pan como para reemplazar y aniquilar la realidad substancial del pan, de tal modo que el organismo dador fuera al mismo tiempo la cosa dada. No había ni transformación ni transustanciación.

Al mismo tiempo decimos los evangélicos que cualquiera que reciba dignamente la Cena del Señor, verdaderamente es hecho partícipe del cuerpo y sangre de Cristo, juntamente con todos sus beneficios, para su alimento espiritual y crecimiento en la gracia.

GUILLERMO DOUGLAS.

Este número ha sido revisado por la censura.

Ayuntamiento de Madrid

IN MEMORIAM

DOÑA JULIA F. JONES

Aunque en uno de nuestros números anteriores nos referimos a la pérdida que la obra evangélica había experimentado con la partida al cielo de esta fiel sierva del Señor, creemos que interesarán a muchos lectores de nuestro semanario algunos datos más acerca de la persona y trabajos de esta cristiana inglesa, que por tantos años, más de treinta, se ha desvelado por propagar en España el mensaje del Evangelio.

«Doña Julia», como aquí afectuosamente se la llamaba, nació en Londres (Inglaterra) en una familia más que acomodada. Sus medios personales le hubieran permitido llevar una vida de comodidades, placer y ostentación. A todo esto prefirió venir a España y poner su fortuna y su atención personal al servicio de la causa del Evangelio.

Secundada por colaboradoras inglesas y españolas y algunos evangelistas del país, ha hecho oír las palabras de salvación en muchas localidades españolas, llegando a abrir salas de evangelización en bastantes de ellas.

Aunque no haya sido posible continuar indefinidamente la labor en las más de estas localidades, son numerosas las personas que por toda España deben el conocimiento del Evangelio a la luz que en su día irradió de estos focos, y todavía hay núcleos acá y allá cuya actividad pública puede resurgir con el favor de Dios.

Hubo para esta «Misión Evangélica Inglesa» días heroicos. Miss Mathews (doña Josefa), que ya está con el Señor también, y otras señoritas inglesas, como igualmente acompañantes y auxiliares españoles, han sabido lo que es entrar en un pueblo enteramente desconocido a celebrar reuniones evangélicas como se pudiera, y sufrir toda clase de molestias y amenazas de aquellos mismos a quienes tanto bien se deseaba hacer.

Pero no faltó nunca quien recibió con gusto y aun con ansia los folletitos y Evangelios que se regalaban y oyó conmovido la oferta de perdón y paz por Jesucristo.

La situación de los creyentes evangélicos preocupó siempre mucho a D.^a Julia. Para ayudarlos principalmente ensayó instituciones como la del «Sanatorio Inglés», en la calle de Alcalá, y el «English Tea Restaurant» de la calle del Carmen, donde los cristianos sin trabajo podían ganar su pan y servir voluntariamente en la obra del Señor.

Últimamente, D.^a Julia reunía en su propia casa un grupo de creyentes, jóvenes en la fe, además de sostener una sala evangélica en La Guindalera (José Picón, 16), que aún continúa.

Reciban su viudo y sus colaboradoras la expresión de nuestra simpatía cristiana en la pérdida que han experimentado

Lo que piensan de ESPAÑA EVANGÉLICA

«Me parece que ni yerro ni exagero al declarar que ESPAÑA EVANGÉLICA representa en la prensa española la más firme y noble contribución a la obra de tolerancia y de libertad de conciencia, en la que están empeñados los espíritus verdaderamente patriotas y propiamente cultos.

»En la prensa «protestante», ESPAÑA EVANGÉLICA representa la serena propaganda doctrinal sin estridencias denominacionales, como vocero generoso de todas las Iglesias e Instituciones cristianas que están prontas a exteriorizar sus actividades para suscitar dignas emulaciones y promover otros ejemplos.

»Me place señalar que en no pocas ocasiones, durante mis viajes por estas tierras americanas, he escuchado, con íntimo regocijo, los juicios más favorables acerca de este «órgano de opinión», cuyos trabajos suelen ser reproducidos con frecuencia por los demás periódicos americanos, sin duda porque tienen importancia los temas que publica, y la exposición es amena, y el estilo es correcto.»

J. Marcial Dorado.

Secretario de la Sociedad Bíblica Americana en las Antillas.

«Durante años leía periódicamente *La Luz*, editada con tanta eficacia por tu ilustre padre, mi inolvidable amigo, don Juan Cabrera e Ibars, a quien considerábamos mi mujer y yo como nuestro padre español. Cuando se suspendió aquella publicación, me preguntaba con mucho interés lo que iba a ser de las publicaciones evangélicas. Desde el primer número he leído cuidadosamente ESPAÑA EVANGÉLICA, que tú y otros evangélicos, representantes de otras iglesias evangélicas, estáis publicando ahora. Con toda sinceridad os puedo decir que me ha gustado mucho y que me parece un digno representante de los intereses evangélicos de España. Os deseo larga vida y prosperidad en el continuado cultivo de la viña del Señor.»

John D. Fitz-Gerald.

Profesor de Filología Neolatina en la Universidad de Illinois.

«He seguido este espléndido periódico desde su aparición y he admirado, no solamente la capacidad editorial que demuestra, sino su firme presentación de la causa de todos los evangélicos en España, que están orando y luchando por la libertad religiosa que se disfruta en otros países. Veo con satisfacción que la Alianza Evangélica está asociada con los intereses de ESPAÑA EVANGÉLICA, y con respecto a la Rama británica envío cordiales deseos de que continúe siendo útil como hasta aquí.»

Henry Martin Gooch.

Secretario general de la Alianza Evangélica Universal.

«Considero preciosísimos todos los números de esa excelente revista, tan sabiamente dirigida.»

Theodomiro G. de Campos.

Eminente personalidad de Juiz de Fora, Minas Geraes, Brasil.

«Se nota que la Redacción de ESPAÑA EVANGÉLICA tiene gran interés en que sirva para todos; pero esto es muy difícil. Yo creo que al menos por ahora se ha de procurar que ESPAÑA EVANGÉLICA sea para los evangélicos españoles. Así interpretaría mejor la significación de su título, y sería aún más simpática a los cristianos evangélicos de nuestra patria.»

José Capó.

Pastor de la Iglesia Metodista, de Barcelona.

«Creo que con los limitados medios de que dispone la redacción de ESPAÑA EVANGÉLICA no se puede hacer una mejor revista semanal. ESPAÑA EVANGÉLICA honra al Protestantismo español. Lo que es ahora, nos garantiza lo que será cuando se haya duplicado la suscripción y cada Iglesia y cada evangélico se sientan obligados a sostener eficazmente el lazo de unión de todos los evangélicos españoles.»

Franklin Albricias.

Ministro de la Iglesia Metodista Episcopal, en Alicante.

«ESPAÑA EVANGÉLICA me interesa mucho. Me alegro que siga fiel al Evangelio puro que exponía el eminente señor padre de usted en sus escritos e incomparables himnos; y cuanto más se asemeje al amado difunto *El Cristiano*, más me gustará. Para que un periódico sea hoy leído tiene que ser interesante; y creo que cuantos más casos narre de notables obras del Señor en convertir o edificar, y más corresponsales tenga para dar noticias locales, más lectores atraerá. Le felicito a usted de que mis apreciados amigos D. Carlos y D. Adolfo le presten tan valiosa ayuda en su empresa.»

Benjamin Smith.

Misionero en Santo Tomé de Piñero, Pontevedra.

«ESPAÑA EVANGÉLICA es, en mi concepto, una de las mejores, si no la mejor de todas las revistas de su índole que se publican en nuestra hermosa habla española. La leo siempre con fruición y disfruto de la originalidad y excelente espíritu evangélico que resalta en la mayor parte de sus artículos. Tan es así, que, como habrá usted notado, he insertado en *Renacimiento* varios de los artículos que he visto en ESPAÑA EVANGÉLICA, y me han parecido serían de interés para los lectores de nuestra revista. Tiene ESPAÑA EVANGÉLICA un encanto y atractivo espe-

ciales para mí, por ser el casi único medio que tengo de enterarme del movimiento evangélico y los triunfos de la causa de Cristo en mi querida patria.»

Manuel G. Aldama.

Redactor-Jefe de la revista «Renacimiento», de Lima, Perú.

Iglesia Evangélica de San Pablo.

Diputación, 38, bajos. - Barcelona.

Campaña „Pro Templo“

Desde hace algunos meses, esta iglesia, por medio de un amplio y autorizado Comité de hermanos de la misma, viene trabajando por intensificar la campaña *Pro Templo*, iniciada en tiempos del llorado pastor Rdo. Miguel Barroso, y continuada luego por su digno sucesor Rdo. Luis de Vargas, y al efecto ha hecho circular, y está circulando, un respetuoso llamamiento a las iglesias amigas de España y del Extranjero por medio de cartas, para solicitar su asistencia espiritual y material, en lo que sea posible, a fin de realizar, cuanto antes Dios nos lo permita, este anhelo tan justo, no sólo de la iglesia de San Pablo, sino de cuantos entienden que Barcelona, la gran Ciudad Condal, necesita y pide urgentemente templos evangélicos para el debido desarrollo del movimiento espiritual de propaganda.

Gracias a Dios son ya algunos los que van respondiendo favorablemente a nuestra excitación, y nos es muy grato publicar en ESPAÑA EVANGÉLICA la primera lista de donativos que, con el favor de Dios, se seguirá publicando *cada tres meses*, conforme se reciban más donativos, que pueden enviarse al Rdo. Pastor de la iglesia, Agustín Arenales, Diputación, número 38, 1.º, 2.ª Barcelona.

Primera lista de donativos.

Existencia de fondos «pro Templo» en Abril de 1926, 2.900,92 pesetas; recogido de colectas especiales, 259,10. Donativos: Marcelina Serrata (dos veces), 15; D.ª Rosa, viuda de Barroso (dos veces), 11,50; Sres. Fuertes, de Santa Coloma, 35. De envío: De la Srta. Georgina de Vargas, 3; de unos amigos, por gestión de los Sres. de Tienda, 62; un matrimonio alemán, 10; Sres. Zapater, 11; Sres. Arenales (dos veces), 31; Sres. Hoffman, 5; Emilia Cervero, 2; Vidal, 5; Juan Nieto, de Madrid, 25; Elias Araujo, Jerez de la Frontera, 10; Carlos Araujo, Madrid, 5; Simón Vicente, Pradejón, 2; Colecta de la Iglesia de Jesús, Calatrava, 27, Madrid, 50; S. T. Agostini, 25; Esfuerzo Cristiano de esta Iglesia, 25; Rev. Wayne H. Bowers, 50; J. Canosa, de venta de papeles y otros efectos, 77; A. G. N., 10; Agustín Sáez, Tauste, 5; Luis Román, Madrid, 5; María Cabestany (un mes), 5; Juana Gálvez, 5; María Muñoz, 2,50 A. Bürki, 75; Adolfo Araujo, de Madrid, 50; Luis Villaoz, Madrid, 25; Manuel Carrasco, Málaga, 10. Total de lo recaudado hasta el día de la fecha, 3.812,02.

Gracias a todos los donantes.

Barcelona, 17 de Enero de 1927. — El Pastor, Agustín Arenales.

NOS PERMITIMOS
recordar a nuestros suscriptores de España y Portugal la conveniencia de que no demoren la renovación de sus abonos.

Suscribese a ESPAÑA EVANGÉLICA

Ayuntamiento de Madrid

DE ACTUALIDAD

Apuntes de la semana.

En estos días hemos aprendido una palabra nueva: los *Balilla*. Se trata de una nueva organización de los *boy-scouts* italianos, ideada por Mussolini, y cuyo objeto es agruparlos ahora en una sola entidad fascista, designada con aquel nombre de los *Balilla*, no permitiéndose estar fuera de esa organización más que a los *boy-scouts* católicos de las ciudades de más de 20.000 habitantes. El Papa, en un largo escrito, ha protestado de tal organización. Pena da el ver que instituciones nacidas en países protestantes, como la Cruz Roja, *Boy Scouts*, etc., ajenas a todo sistema religioso y partido político, en algunos países se van desfigurando, dándoles un tinte marcadamente clerical o exageradamente político.

Para el *Duce* italiano, cada día trae su afán. Apenas salido del horno lo de los *Balilla*, parece que se va a implantar en Italia la censura del libro, hasta ahora el único refugio inviolable para la libertad de pensamiento. La noticia ha causado gran impresión en los centros universitarios, intelectuales y científicos. Se comprende. ¿Qué nueva sorpresa nos esperará para mañana?

El Senado norteamericano se ha decidido unánimemente por el arbitraje, como manera de arreglar sus diferencias con Méjico en las cuestiones petroleras. El voto del Senado ha sido totalmente opuesto al criterio del presidente Coolidge. Los efectos morales de esta votación han sido muy grandes en toda la América española.

Se espera un arreglo amistoso entre los partidos que luchan en Nicaragua y se confía en un pronto armisticio en China. Entre tanto, Inglaterra envía tropas para defender Shanghai, si preciso fuera, y España, al igual que otros países, envía a aguas chinas al crucero *Blas de Lezo* con objeto de proteger a los españoles que residen en aquellos lugares. Se anuncia que Inglaterra se propone cambiar de política en China.

De España, poca cosa. Ministros de viaje, cacerías regias que se suceden, campaña contra la despoblación forestal de Madrid por su Municipio y viaje de regreso de la escuadrilla aérea «Atlántida», que marchó hace un mes a la Guinea Española. Esto es lo que hoy, al parecer, ocupa la atención de los españoles; pero, en realidad, la ocupan cosas más serias.

Odio a Cristo y amor a la Iglesia.

Hay palabras que tienen la virtud de encerrar dentro de su breve estructura un gran problema. Tales son las de Graña, en *El Debate*, al comentar el extraño fer-

vor con que muchos católicos franceses han seguido la dirección de un hombre como Charles Maurras y una enseñanza como la suya. Helas aquí:

«Su odio a Cristo no se compadece tampoco con los elogios a la Iglesia por él fundada; su monarquía es el imperio elevado a divinidad única; sus deferencias para con el catolicismo no le impiden detestarlo fundamentalmente.»

Para que nuestros lectores no informados se den cuenta de quién es Maurras, tomemos la descripción que hace el mismo Graña. «Un incrédulo notorio», «un pagano, un griego, si se quiere, de la decadencia»; «un literato cuyas doctrinas fundamentales, en términos de escuela, vienen a ser agnosticismo especulativo, ateísmo práctico, estetismo naturalista y moral epicúrea en el peor sentido del término»; un hombre, en fin, que con sus dictérios contra Jesucristo «debió haber» producido repulsión a los católicos franceses.

¿Cómo se engañaron y extraviaron éstos? El mismo Graña nos lo dice: «La crítica fiera, implacable y brillante que Maurras ha hecho de la democracia, la revolución, la república laica; sus alabanzas, sinceras con frecuencia, a la Iglesia y a la tradición cristiana, han debido asimismo influir en el espíritu de muchos católicos».

Pero cabe que todos nos preguntemos: ¿Qué halló y halla aún Maurras en la Iglesia de Roma para amarla y reverenciarla al paso que odia su doctrina fundamental y la persona misma de Jesucristo? ¿Será que dentro de esa Iglesia hay dos tipos de enseñanza y actuación, uno que representa un criterio materialista, autoritario, de poder y de fuerza, de soberanía temporal, y otro, más débil quizá, que representa el amor, el servicio, la abnegación, la generosidad, la infinita bondad de Jesús?

Quizá no sea Maurras tan inconsecuente como Graña le presenta. Quizá es lógico que ame ciertos aspectos de la Iglesia romana, justamente porque odia a Cristo. Es más que probable que, en bastantes cosas, la Iglesia de los Papas es la antítesis de la Sociedad que Cristo quiso dejar en el mundo como expresión perenne de su espíritu. Y cuando esto ocurre, ¿qué hay de extraño en que un «pagano», un materialista e incrédulo, pero un enamorado de la fuerza, alabe a esa Iglesia, permaneciendo contrario a la esencial significación del Cristo?

Gran lección es esta para la Iglesia de los Papas. Nosotros, los cristianos evangélicos, que no pretendemos la infalibilidad, ni aseguramos haber sido siempre guiados plenamente por el Espíritu de Dios, podemos fácilmente revisar día tras día nuestro sentir y nuestros métodos para ver si se acercan a la significación

de nuestro Maestro divino. Para Roma es esto más difícil. Que por nuestra parte lo hagamos buscando acercarnos más cada día a un *Cristianismo integral*, con cuya sincera práctica no quepa la aberración de que se nos ame a nosotros y se aborrezca a nuestro Señor.

A. ARAUJO



Matrimonios de ex sacerdotes.

Nuestro querido amigo, el batallador canonista anticlerical D. Jaime Torrubiano Ripoll, lleva publicados en *El Liberal* dos artículos acerca de los recientes casamientos religiosos de un ex párroco y un ex capuchino, que ahora militan en las filas del protestantismo.

Sinceramente agradecemos al ilustre escritor que airee esta importante y grave cuestión, tan necesitada de una vigorosa reforma por parte del poder público. Pero nos parece que, en su segundo artículo, la excesiva formación jurídica y canonista de Torrubiano le lleva por un camino enteramente irreal. Parece ser que, a su juicio, los ex sacerdotes pueden contraer un matrimonio conforme a *derecho natural*, que valdrá algo en la sociedad, y será reconocido por el legislador.

La Iglesia Evangélica, al actuar como lo ha hecho, solemnizando religiosamente esas uniones, está convencida que son uniones legítimas en *derecho natural*. Pero los interesados y la Iglesia quieren que sean tenidas por algo más que esto. *In facie Ecclesiae*, para todos los efectos de nuestra vida religiosa, esas uniones son tan honrosas como las que más. Nosotros no creemos que hemos de cercenar los derechos naturales y sacrosantos del ser humano por la mera razón de que una ley puramente humana y temporal los atropelle y desconozca. Y es justo que los interesados estimen en algo, más bien en mucho, la respetabilidad que una amplia sociedad cristiana, bien conocida por su puritanismo de costumbres, comunica al honrado y noble propósito con que ellos se unen para toda la vida.

Pero ni los interesados ni la Iglesia dejan de anhelar que nuestros poderes resuelvan el problema de la única manera justa que existe: respetando los dictados del derecho natural y de una parte considerable de la *Cristiandad*, y borrando del Código civil el apartado 4.º del artículo 83, la incomprensible prohibición establecida para los ordenados *in sacris* y los que han pronunciado votos religiosos solemnes.

Querido Torrubiano, no busque usted a nuestros poderes públicos otra salida. Usted sabe mucho, no vaya en este caso a saber demasiado.

EVANGELICUS

Cada Iglesia debe ser la revelación de alguna parte del carácter de Dios. — *Anónimo*.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Reunión de oración.

La reunión de oración unida de los evangélicos de Madrid, correspondiente al mes actual, se celebrará esta noche, a las ocho en punto, en la Iglesia de Chamberí, calle de Trafalgar, número 34.



Culto de Comunión.

El Domingo próximo, día 6, se celebrará la Santa Comunión, a las once de la mañana, en la Iglesia del Redentor, Beneficencia, 18, Madrid.



Los esforzadores de Madrid.

La Sociedad de Esfuerzo Cristiano de la Iglesia del Redentor, de Madrid (Beneficencia), ha constituido su Junta Directiva para el año actual en la forma siguiente: Presidente, Luis Román; secretario, Ángel Cabrera; tesorera, Pepita Alonso, y vocales, Julia Calvo y Germán Araujo. Otro día hablaremos de sus trabajos; hoy nada más que desearles en éstos mucha bendición del Señor.



Al Brasil.

Por acuerdo del Sínodo de la Iglesia Lusitana, va a marchar brevemente al Brasil nuestro muy querido amigo el reverendo Antonio Ferreira Fiandor, ministro de dicha Iglesia en Vila Nova de Gaia. El Sr. Fiandor va con el propósito de despertar simpatías a favor de dicha Iglesia ante las dificultades a que tiene que hacer frente. El Sr. Fiandor sigue la ruta de América, que ya antes siguieron nuestros amigos los Rdos. Arenales, Albricias y Cadier, trayendo para sus obras honra, provecho y oraciones. Esperamos que el viaje de Fiandor será provechoso también para el objeto que allí le lleva. Sabe que entre nosotros tiene verdaderos amigos, que orarán por él durante su viaje; y él sabe que las columnas de ESPAÑA EVANGÉLICA estarán siempre a su disposición para que nos cuente algo de aquella tierra, donde esta revista tiene también buenos amigos.

Que el Señor acompañe en su viaje al Rdo. Fiandor y que todo sea para la honra y gloria de Dios, es nuestro sincero deseo.



Sociedad de E. C. de San Sebastián.

Celebrada la Junta general de esta Sociedad el día 7 del corriente, y aprobadas las cuentas y acta anterior, se eligió la nueva Directiva para este año, que quedó constituida por los miembros siguientes: Presidente, Fernando Masfeller; secretario, Gregorio Alonso; tesorero, Walter

Sauer; vocales, Noemi Cardonne y Elsa Zimmerman. — El secretario, Gregorio Alonso.



Desde el Alto Aragón: Monzón.

Recientemente ha sido adquirida en Monzón Río-Cinca (Huesca), por la Misión francesa del Alto Aragón, la finca situada en el número 2 de la calle Aura Boronat, donde hay establecidas capilla y escuela desde el año 1921.

La referida Misión (obra de evangelización franco-española) fué fundada en el año 1905 por el pastor francés M. Albert Cadier, en Olorón Ste. Marie (Bajos Pirineos).

El objetivo que dicha Misión persigue es evangelizar toda la provincia de Huesca, y actualmente es la única empresa evangélica que, debidamente organizada, trabaja en esta extensa provincia, a la que el ferrocarril transpirenaico reserva un risueño porvenir en un futuro muy próximo.

Deseando la Misión francesa del Alto Aragón remediar en algo este estado de cosas, ha establecido ya Obra en Jaca, Monzón y Laguarres, pero como son muchos los pueblos de la provincia que desean participar del privilegio que gozan los ya mencionados, y nuestros medios materiales son escasos para llevar a cabo una obra tan grande, rogamos encarecidamente a todos los hombres de buena voluntad que se interesen por el bien de España, nos ayuden con sus oraciones y con sus donativos.

Éstos serán recibidos con gratitud por D. A. Cadier, «Casa Blanca», Pau, y por D. S. Delpech, «La Fraternité», Olorón Ste. Marie (B. P.), Francia. — V. M. R.

Quedan más noticias, que publicaremos en el próximo número.

E. C. de Sevilla.

En Junta general celebrada por esta Sociedad el 21 de Diciembre próximo pasado, con asistencia de la casi totalidad de sus miembros, fué elegida por mayoría de votos, para el año actual, la siguiente Junta Directiva: Presidente, Tomás Alonso; secretario, Rafael Costa; tesorera, Esperanza Gómez; vocal-bibliotecario, Manuel Velázquez; vocal, Emilio Martínez. La correspondencia al secretario, Relator, número 9.



E. C. de Zaragoza.

El día 26 de Diciembre último fué celebrada en esta Sociedad la Junta general ordinaria, en la cual fueron aprobadas las cuentas del año, habiendo sido el nú-

mero de miembros 32 (25 activos y siete asociados).

A continuación leyeron los secretarios de las Comisiones los trabajos realizados, que son los siguientes: El Comité de Evangelización: historias bíblicas, un conferencias, cuatro; reuniones especiales, tres; el aniversario de Esfuerzo Cristiano; culto en memoria de D. Carlos Araujo, y la Reunión de Compañerismo. Comité de Escuela Dominical: todos los Domingos se ha instruido a los niños de ambos sexos en la lección dominical, dividiéndose algunos Domingos en tres grupos para este objeto, siendo distribuidos los ejemplares del *Amigo de la infancia* y hojitas. Comité de Música homilética: se efectuaron los ensayos como ordinario, y el día de Viernes Santo objetaron los himnos, acompañados a los armonio, violín, violoncello y contrabajo; también se han efectuado ensayos para el día de Pascua de Resurrección, «Homenaje a la Madre». Comité de Reuniones Sociales: se han efectuado reuniones de estudio bíblico, y todos los sábados, por la noche, reunión familiar. Fue nombrada la Directiva en la forma siguiente: Presidente, Benjamín Heráiz; vicepresidente, Ernesto Villar; secretario, David Asenjo; secretario del Comité de Evangelización, Ernesto Villar; del Comité de Escuela Dominical, Luisa Lafarga; del Comité de Música homilética, Ascensión Benito, y del de Reuniones Sociales, Alejandra Montel.

El día 31 del mismo mes celebró esta Sociedad su acostumbrada reunión familiar de despedida del año, viéndose muy animada que en años anteriores. Con divertidos juegos se pasó el rato, después de servir café a todos los concurrentes un poco antes de las doce, el reverendo pastor leyó el Salmo 90 y se cantó el himno «Dios eterno en tu presencia», se repartieron las uvas y entraron en el nuevo año llenos de regocijo; uno de los socios nos obsequió con una sesión cinematográfica, saliendo todos muy complacidos de una noche tan agradable. El secretario, A. Salanova.



«Revista homilética».

Hemos recibido los dos primeros números de esta interesante revista mensual, especialmente de utilidad para los predicadores, por el abundante material que trae para estudio y preparación de discursos. Cuesta 5 pesetas al año, y las suscripciones pueden solicitarse de doña Feliciano Armengol, Alginet (Valencia).

NUESTRA ESTAFETA

H. B., Birmingham. — Le hemos enviado la semana pasada el ejemplar que pidió y el recibo de suscripción, no habiéndolo hecho antes por mucho trabajo que se ha acumulado en la Administración al principio del año. Perdón. L. H. P., Alicante; T. G. de C., J. de C. — Remitidos los números que pedían. M. C., Oporto. — Le hemos escrito carta.

PAGINA MISIONERA

Cómo se tradujo la Biblia al chino.

Hace ciento veinte años un barco, llamado *The Trident*, llegaba a Cantón, la ciudad china que ha dado nombre al actual movimiento nacionalista, llevando a bordo, entre otras personas, un hombre de estudios inglés, Robert Morrison. Este hombre no iba al Celeste Imperio ni como comerciante ni como turista. Llevaba un objetivo más elevado. Quería evangelizar a los chinos, usando como medio principal la misma Palabra de Dios puesta en el lenguaje del país. Pero en aquellos tiempos la idea parecía tan extraña y quide Rjotesca aun a personas que se llamaban cristianas, que el propietario del barco, al encarándose una vez con aquel joven samitaio que iba a la China, le preguntó en tono irónico:

— Pero ¿es que usted realmente espera hacer alguna impresión sobre la idolatría de ese gran Imperio chino?

A lo que contestó humilde, pero enérgicamente, Morrison:

— No, señor, sino que espero que Dios la hará.

Fué en la misma ciudad de Cantón donde Morrison se estableció. Pronto halló que todo lo que había oído del odio del chino al extranjero no era ni la mitad de la realidad. Los chicos y los grandes le seguían por las calles, le insultaban y aun llegaron a tirarle piedras. Pero él no hacía caso, sino con infinita paciencia buscó un chino que le enseñase a hablar y escribir la lengua del país. Nada de la Biblia estaba traducido a la lengua china y sin esta base todo trabajo misionero tendría que ser muy deficiente y falto de solidez. El maestro que logró encontrar tenía gran miedo, y con razón, de que le viesen ayudando en esta forma al extranjero. Venía de noche a dar la lección a Morrison, y llevaba siempre en su larga manga un frasquito de veneno, porque estaba resuelto a matarse antes que caer vivo en las manos de aquellos que llegasen a descubrir lo que para ellos sería imperdonable traición.

Morrison pudo ir adelantando en su conocimiento de la lengua y pronto la *East India Company* supo de él y le ocupó como traductor. Pero su idea fija era la publicación de la Biblia en chino. Cuando logró ver impreso el libro de los Hechos de los Apóstoles, unas grandes proclamas en los muros llamaron su atención. «Por orden del Emperador» y bajo las más severas penas se prohibía la predicación por la palabra o por la imprenta de la doctrina cristiana. Pero Morrison escribió a sus amigos en Inglaterra que, a pesar de todo, estaba resuelto a prose-

guir su tarea, aunque tendría que hacer la impresión a puertas cerradas.

Un día, un hombre entró desalado en la habitación donde Morrison traducía. Traía la siguiente mala noticia:

— Dos de los oficiales de la imprenta han tenido una riña, y uno de ellos, para vengarse, ha mostrado al juez una hoja impresa de la Biblia. El mandarín ha confiscado todas las máquinas y el tipo y ha encarcelado a los obreros. ¿Qué haremos?

Lo temido había llegado ya. A cualquier momento podían aparecer las autoridades chinas para, cuando menos, expulsarle del país. ¿Y qué sería de los que le habían ayudado? En su apuro, se volvió a un compatriota que residía en Cantón y que se dedicaba a mediar entre los comerciantes chinos y los británicos. Este hombre hizo todo lo que pudo por Morrison y logró un triunfo. Después de bastantes días de ansiedad por el material y el personal, un día vinieron a Morrison las buenas noticias. Las autoridades habían soltado a sus obreros y devuelto la maquinaria y el tipo.

No faltaron otras serias dificultades. Pero venciendo todas ellas, a los doce años Morrison lograba terminar la impresión de la Biblia en chino. Otros traductores han venido después a mejorar y continuar su obra, vertiendo la Biblia o parte de ella a las varias formas del chino y a algunos de los muchos dialectos de aquella gran nación de 400 millones de habitantes. Pero siempre se recordará con gratitud y honor el nombre de Morrison, pues fué él, con su saber y su valor, el que abrió el camino para los demás.

El Cristianismo en China.

Para dar un resumen de la situación de la obra cristiana en China traducimos los siguientes párrafos de *The Record*, de Londres:

«Como cristianos, nuestros pensamientos vuelan hacia los misioneros que ven sus labores de años en peligro de destrucción a causa de disturbios que no están en su mano evitar.

«El catolicismo romano ha tenido sus misiones en China desde hace mucho tiempo. Hoy tiene seis obispos chinos, sesenta jurisdicciones, en que trabajan 1.500 misioneros y unos 1.000 sacerdotes indígenas. Se dice que cuenta con unos 2 millones de fieles.

«Las misiones protestantes son más jóvenes, pues hasta 1822 no se dió libertad para predicar el Evangelio en los puertos objeto de Tratados, y sólo dieciséis años más tarde fué permitido a los misioneros penetrar en el interior.

«Hay ahora unas 200 Sociedades misioneras que trabajan en China, principalmente inglesas y norteamericanas. Cuen-

tan con unos 7.000 misioneros entre hombres y mujeres. Éstos han hecho todo lo posible para ganar a los chinos, y desde que terminó la guerra europea el número de nativos empleados en obra cristiana ha aumentado considerablemente. El ideal de los misioneros en China es formar una Iglesia cristiana nativa, utilizando a los chinos mismos para hacer el trabajo y dándoles una participación cada vez mayor en todos los departamentos. China ha producido para la Iglesia hombres de gran habilidad, y se ha notado ya un deseo por parte de los prohombres cristianos chinos de asumir la dirección de la Iglesia.

«Juzgando por las cifras, la Iglesia ha progresado, pues hay ahora casi medio millón de comulgantes y, a lo menos, un número igual de adherentes ya muy identificados con la Iglesia. Pero ¿qué es esto en una nación de 440 millones de almas? El Cristianismo ha ganado grandes triunfos en China, pero no ha ganado al pueblo en su conjunto.

«La circulación de las Escrituras ha aumentado enormemente, y es notable que se vendieron 11 millones de porciones de la Escritura en 1925. Más de un tercio de esta salida corresponde a la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera.


«La Iglesia Evangélica ha tomado la iniciativa siempre de preparar y ayudar a los chinos, desde la más elemental educación hasta la Universidad, y desde la más solitaria misión médica hasta las grandes escuelas y clínicas, para hacer doctores. Los chinos conocen bien el desinterés de la obra de los extranjeros.

«Los misioneros tienen que sufrir al igual que los demás occidentales, y algunos chinos, que deben todo a la misión, están entre los más conspicuos xenóforos. El racionalismo ha estado trabajando en muchas mentes, y muchos de los que tienen la energía que la preparación occidental da son tan contrarios a las religiones de China como a la Cruz.

«Esta es la situación que afrontan cuantos se interesan por China. No pueden prever el porvenir, pero tienen fe en que lo que ahora parece barrera en el camino del avance misionero caerá por la Providencia de Dios, y la luz que luce en las tinieblas brillará con más esplendor cuando desaparezca la tiranía de hoy. Dios no ha abandonado a sus hijos en China, y nos toca orar que Él saque orden del caos y enderece las sendas del Señor entre los cientos de millones que aún no le conocen.»

A. A.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

Esfuerzo Cristiano

Triunfos del Cristianismo.

Dom. 13 de Febrero.

Luc. 4, 16-22.

Lecturas diarias.

Lunes . .	La profecía de Ba-	Núm., 24, 10-19.
Martes . .	La profecía de Da-	Sal., 110, 1-7.
Miércoles .	La profecía de Isaías	Is., 60, 1-14.
Jueves . .	La profecía de Da-	Dan., 7, 9-27.
Viernes . .	La profecía de Jesús.	Mat., 13, 31-55.
Sábado . .	Primeros triunfos .	Hech., 2, 37-47; 4, 4.

Sugestiones.

Los esforzadores tienen gran oportunidad en esta reunión de dar testimonio del poder y de la gloria de Cristo. Se puede hablar sobre lo que el Cristianismo ha hecho con nosotros mismos, o con algún conocido, o lo que ha hecho con nuestro pueblo, nación, etc. Puede también compararse el mundo de hoy y el mundo anterior a Jesucristo. Es bueno recordar que los hospitales, asilos, casas de beneficencia, etc., son frutos del Cristianismo.

En esta reunión es donde deben desarrollarse mejor los «Temas para pensar».

Ilustraciones.

Una lámina de la Biblia, de Wycliffe, representa un fuego ardiendo y extendiéndose. Representa el Cristianismo verdadero. Alrededor de este fuego hay muchos individuos buscando medios para extinguirlo. Uno, con cuernos y rabo, representa a Satanás. Otro representa uno que prohíbe la repartición de la Biblia al pueblo. Otro representa la infidelidad. Al fin, uno de ellos propone que todos juntos soplen hasta que lo extingan. Todos adoptan esta resolución, y se les ve soplando sobre el fuego con todas sus fuerzas. Pero en vez de apagarlo, lo hacen brillar con más fuerza, y mientras, se cansan ellos sin obtener resultado favorable. Este fuego es la representación del Cristianismo.

Temas para pensar.

¿Qué ha hecho el Cristianismo para la mujer? ¿Y para los niños? ¿Cómo adelanta la educación el Cristianismo? ¿Qué relación hay entre el Cristianismo y la filantropía? ¿Cómo se diferencia el tratamiento de los animales en tierras paganas del que se les da en las cristianas? ¿Qué es la diferencia entre la civilización cristiana y la pagana?

Pensamientos.

Sobre las puertas de los hospitales, asilos, etc., debieran estar escritas estas palabras: «Fundado por el Señor Jesucristo».

Enumerar los triunfos del Cristianismo es enumerar los triunfos de la civilización, lo mejor de la historia y de la profecía. Es la flor y el fruto de la tierra.

El Cristianismo ha introducido la humanidad y la verdadera justicia entre las máximas del mundo.

Sociedades infantiles.

Lecciones sobre la oración.

Dom. 13 de Febrero.

Ex. 33, 12-17.

Por la oración nos ponemos en contacto con Dios. Él escucha cuanto le deci-

mos, y se complace en oír nuestras oraciones. Lo mismo oye Dios a un niño que a un anciano. Debemos acostumbrarnos a hablar con Dios, entendiendo que es un Padre que nos ama. El niño o niña, al despertar por la mañana, lo primero que debe hacer es pedir a Dios por sus padres, para que tengan salud y todas las cosas necesarias. Debe pedir que Dios le guarde de todo mal, y cuando se acuesta debe dar gracias a Dios por los beneficios que ha recibido, y pedirle perdón de las faltas que haya cometido.

Obras de controversia.

La fe. Las diferencias esenciales entre el Catolicismo Romano y el Protestantismo.

Por W. Fisher.

Un estudio imparcial, sereno y bien documentado. Con un Apéndice en que se reproducen los principales Cánones y Decretos del Concilio de Trento y del Concilio Vaticano.

280 páginas. En tela . . . 5 ptas.

Razones sencillas contra los errores y las innovaciones del Romanismo.

Por R. F. Littledale.

Como dice el prólogo de esta obra, «se ponen en descubierto las contradicciones del credo y de la práctica romana, y los caminos por donde la Iglesia de Roma fué desviándose de la verdad apostólica». 330 páginas.

En tela. 6 ptas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

Escuela Dominical

La religión en el hogar.

13 de Febrero.

Ef., 5, 25 a 6, 4.

TEXTO ÁUREO: *Amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios.* — 1.ª Juan, 4, 7.

Jesús nació y se crió en un hogar piadoso. Sus padres iban todos los años a Jerusalem a celebrar la Pascua como buenos israelitas. El cántico de María nos deja ver cuán familiarizada estaba la bendita Madre de Jesús con las promesas hechas por Dios a su pueblo en el Antiguo Testamento. Del hogar de Nazareth salió Jesús a realizar su misión, y durante tres años no tuvo realmente una casa que pudiera llamar suya, ni aun una almohada donde reclinar su cabeza. Pero Él ha sido y será siempre el gran Amigo de los hogares y el que ha dado al mundo los me-

jores hogares que han existido: los hogares de donde han salido torrentes de bendición para la Humanidad.

Ha puesto un ideal muy elevado para la familia al enseñarnos a mirar a Dios como nuestro Padre celestial y al cielo como la casa del Padre. Su apóstol Pablo levanta también un ideal muy alto para el matrimonio al usarlo como imagen de la unión que existe entre Cristo y su Iglesia y al exhortar a los maridos a que amen a sus mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella. El amor, la abnegación, el espíritu de servicio, son la base de la vida familiar, estas virtudes son propias del espíritu de Cristo. Donde Cristo reina se produce verdadera atmósfera que hace la felicidad del hogar.

Los paganos se admiraban de los pocos cristianos, entre otras cosas, por las mujeres que tenían. Cristo ha dignificado y elevado a la mujer y ha creado el carácter de la madre cristiana, la madre que, como Mónica, no deja de orar y llorar hasta ver convertidos a sus hijos pecadores en santos.

Y como ha elevado la condición de la mujer, ha elevado también la del niño. Un moralista pagano pudo decir que «el niño se le debe la mayor reverencia». Cristo nos enseñó que los ángeles de los niños tienen inmediato acceso al trono de Dios («están siempre delante de mi Padre que está en los cielos»), y que el hacer tropezar o caer a un niño es una de las más tremendas responsabilidades en que el hombre puede incurrir.

El primer mandamiento con promesa: «honra a tu padre y a tu madre», ha pasado de la antigua alianza a la nueva, realizado por el ejemplo y por la enseñanza de Cristo. Los padres son también amonestados a tratar a sus hijos con cariño y prudencia, «no provocándolos a ira», no siendo con ellos excesivamente severos, sino educándolos en el Señor, el amor de Dios. Se nos ha dado una promesa de salvación para nosotros y para nuestros hijos, de la cual echamos mano cuando enseñamos a nuestros hijos a creer en Cristo y a amarle como a su Salvador. El hogar cristiano debiera ser el lugar, antes que la escuela y la iglesia, donde el niño recibiera la fe, como Timoteo la recibió de su madre y de su abuela. Como dice el himno: «¡Dichosa casa do te han recibido, amante de las almas Salvador!»

OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

SE cede hermoso gabinete para ca-
ballero, con o sin asistencia. Quesada, 3, segundo izquierda. Madrid. Encarnación del Pozo.

La Redacción de España Evangélica

está formada por Adolfo Araujo, Carlos Araujo García, Agustín Arenales, Fernando Cabrera, Alejandro Campo, Jorge Fliedner, Juan Fliedner, Claudio Gutiérrez Marín y Luis Villaoz.